

JESÚS VIVIENDO EN MARÍA

N° : 08/ DICIEMBRE 2018

Pues la consagración enseñada por el Padre de Montfort debe ser colocada en este sentido positivo de la palabra, porque la consagración incluye un "crecimiento" para que nuestra vida cristiana pase de la "insatisfacción" a mejor "satisfacción".

LA INSATISFACCIÓN

¿Qué es lo que ha empujado a ciertas personas a enviar un correo electrónico de inscripción al secretariado de la Compañía de María o a la dirección de contacto que figura en su página Web internacional: Montfortian.info? Además de inscribirse ellas mismas como miembros de la Asociación María-Reina de los Corazones, también existen las que buscan unas informaciones en la manera cuya consagración a Jesús por María se practica, como lo enseña el Padre de Montfort.

Las personas que desean inscribirse como miembros ya están consagradas a Jesús por manos de María, personalmente o en grupo. Piden solo su inscripción porque esta Asociación está reservada a los y a las que se consagran a Jesucristo por manos de María. Es un servicio puramente administrativo.

"La relación con Jesucristo necesita ser alimentada por la inquietud de la búsqueda."

Papa Francisco



Montfort – "Peregrino errante"

Es diferente con el segundo grupo: los y las que buscan unas informaciones. Las personas clasificadas en este grupo establecen unas relaciones y una comunicación durante un cierto tiempo.



Espíritu Santo - Saint Laurent-sur-Sèvre

CONTACTANOS

BOLETÍN DE LA ASOCIACIÓN MARÍA REINA DE LOS CORAZONES

MISIONEROS MONFORTIANOS

Viale dei Monfortani, 65,

00135 Roma – ITALIE

Tel. (+39) 06-30.50. 203 ;

E-mail: rcordium@gmail.com

Expresan generalmente su insatisfacción frente a la mediocridad de su vida cristiana. Quieren orientar, luego profundizar unos nuevos caminos de vida con la ayuda de la Consagración a Jesucristo por manos de María. Gracias a Internet, a unos amigos u a unas lecturas personales, descubren no solo lo que es la consagración, a veces sin profundidad, pero también llegan a la intuición que esta práctica satisfaría su hambre o su sed espirituales. Por eso, nos escriben para pedir unos consejos, unas explicaciones: qué, por qué, como, etc.

No estamos satisfechos porque buscamos lo máximo. En toda naturaleza humana, existe un impulso que nos empuja hacia lo mejor... La insatisfacción es una buena señal de mejora. Este sentimiento nos anima a realizar la plenitud o la perfección. La insatisfacción nos conduce a reorientar nuestras vidas hacia unos verdaderos objetivos.

Pero conviene observar que la insatisfacción no es negativa. Es muy positiva. Es verdad que es la marca de una falta, pero eso quiere decir también que existe algo más que podemos realizar.

Pues la consagración enseñada por el Padre de Montfort debe ser colocada en este sentido positivo de la palabra, porque la consagración incluye un “crecimiento” para que nuestra vida cristiana pase de la “insatisfacción” a mejor “satisfacción”. Este sentimiento de satisfacción no está estancado, no se para nunca, pero siempre es dinámico. ¿Entonces no habrá nunca un momento donde nos sentiremos satisfechos? ¡Es verdad! Estamos siempre buscando alcanzar la cima de la satisfacción. En efectos para estar satisfechos, debemos detectar esta presencia de “una sana y permanente insatisfacción” (Gaudete et Exultate, 99) que nos habita. Es el silbido que nos empuja a salir de los ‘Start-blocks para correr hacia la meta.



En la oración de la consagración, Montfort revela la dinámica entre insatisfacción y satisfacción con el término “plus”. Oramos diciendo que nos damos enteramente a Jesucristo “a fin de ser más fieles que hemos sido hasta ahora” (cf. ASE 225).

La insatisfacción decide nuestra marcha para encontrar. Cada descubrimiento nos anima a buscar una y otra vez. ¡La insatisfacción nos hace siempre inquietos, es la inquietud de la búsqueda! A propósito de esto, es hermoso citar las palabras dirigidas por el Papa Francisco a los que son indiferentes con respecto a Dios:

« Quisiera decir a quien se siente indiferente hacia Dios, hacia la fe, a quien está lejano de Dios o lo ha abandonado, también a nosotros, con nuestros “alejamientos” y nuestros “abandonos” de Dios, quizás pequeños, pero ¡hay tantos en la vida cotidiana!: mira en lo profundo de tu corazón, mira en lo íntimo de ti mismo y pregúntate: ¿tienes un corazón que desea algo grande o un corazón adormecido por las cosas? ¿Tu corazón ha conservado la inquietud de la búsqueda o lo has dejado sofocar por las cosas, que terminan por atrofiarlo? » La relación con Jesucristo necesita ser alimentada por la inquietud de la búsqueda. (Alegraos, 4 ‘2014’)

Arnold, *Monfortiano*



“la inquietud de la búsqueda”
Cueva-ermita del Padre de Montfort (Bosque de Mervent)

CÁNTICO 64

VILLANCICO: DE LAS ALMAS ESPIRITUALES

San Luis María Grignon de Montfort



1. Dios para salvar al hombre
halla un secreto admirable:
se convierte en lo que somos,
para hacernos lo que Él es.

2. El Altísimo desciende
para elevarnos al cielo,
viene hasta nuestra bajeza,
nos da su gloria y honor.

3. Se hace humilde e impotente
y nos da su omnipotencia,
se hace débil, se hace niño
y nos da la eternidad.

4. Para colmarnos de bienes,
su majestad se empobrece;
para mostrar su ternura,
se empequeñece el Señor.

5. Por romper nuestras cadenas,
él se deja encadenar,
y carga con nuestras penas,
para darnos paz y bien.

6. Con un amor infinito
se hace nuestro semejante,
es justo y es razonable
asemejarnos a él.

7. Traigan flores y diademas
para honrar a Jesucristo,
que él abandona las suyas
y nos viene a coronar.

8. Démosle más bien el alma,
que es el mejor ornamento;
sean nuestras almas morada
y refugio de su amor.

9. Vamos, vamos al pesebre,
a besar sus tiernos pies,
y decirle: Dulce Niño,
reina en nosotros, Señor.

10. Es la hora y es el momento,
de tomar los corazones:
pon en ellos tu morada,
¡oh amable triunfador!

11. Y ¡bendita tú, María!,
causa de felicidad,
al darnos al Salvador,
la misma vida nos das.

DIOS SÓLO.

SINGAPUR ASOCIADOS MONFORTIANOS



El sábado 3 de noviembre 2018, los Asociados Montfortianos de Singapur han celebrado su encuentro ordinario.



Este grupo es acompañado por el Hermano Dominic Yeo-Koh, FSG.



Durante el encuentro el Hermano John Albert, FSG, Provincial, estaba presente.



El lugar de la cita habitual es el Centro Montfort, ya operativo en 2005. Este centro ha, recientemente, organizado dos módulos de retiros sobre la espiritualidad montfortiana basada en "El Amor de la Sabiduría Eterna y la Súplica ardiente".



“San Luis de Montfort, te doy gracias por todo lo que has sido para mí y para toda mi familia.”

Plegarias

Semanas 45-48

1. Mi buen San Luis María, intercede por la conversión de mis hijos y que mis nietos sean bautizados y que, a lo mejor, uno sea sacerdote

como tú. Te confío también a todos los por quienes oro. Gracias

2. San Luis de Montfort, te doy gracias por todo lo que has sido para mí y para toda mi familia. Te

confío a mis padres y a mi hermana que viven momentos difíciles. Anímales y sostenles en el combate que llevan todos los días. Te suplico, da a mi hermana la gracia de la conversión.

3. Querido Padre Montfort, le confío a mi esposa que acaba de fallecer y estoy más solo que nunca. Me confío por usted a María. Ayúdeme a soportar mi pena y mi dolor. ¡Ruegue por mí! Gracias.

4. San Luis ruegue por toda mi familia, mi esposo, mis hijos y nietos que no tienen fe. Gracias.

5. Señor ilumina a todos estos niños que no son bautizados. Ilumínales que te encuentren a través de unos testigos. Gracias.

6. San Luis María de Montfort, gracias por la gracia que nos ha dado en nuestra familia.

7. San Luis María y Beata María Luisa de Jesús, les confío a nuestro hijo y toda su familia así como a un amigo sacerdote. A todos denles la luz. Gracias.

8. Buenos días, no soy practicante, pero tengo mis creencias, con todo el respeto que le tengo, Santa María Luisa de Jesús y San Luis María de Montfort. Denme la fuerza para tener éxito en mi trabajo y encontrar mi camino con mucha

plenitud. Protege a mi familia de la enfermedad, sobre todo mi abuela muy enferma. Gracias.

9. San Luis María y Beata María Luisa de Jesús, salven mi vida y hagan que cambie. Que encuentre trabajo en este fin de año 2018. Que mi matrimonio encuentre un nuevo impulso de amor. Tome mi vida que me parece tan triste y fría. Les ruego, no puedo más... Amén.

10. San Luis María, ayúdenos a entrar en la santidad y proteja a nuestros hijos, para terminar como la Santa Familia e ir directamente al cielo. Guarde nuestras almas lejos del pecado. Gracias.

11. ¡Socorro! San Luis María, ayúdanos en esta prueba para que el trasplante de riñón funcione. Te lo confío y gracias por todas las gracias obtenidas.

12. San Luis María y María Luisa de Jesús, Marqués de Magnane, les confío el descanso del alma de un amigo. Ayuden a su familia en esta prueba, apacienten sus sufrimientos y guárdenles firmes y fieles en la Fe, la Esperanza y la Caridad. Gracias. Les confío también a mamá y ayúdenos a encontrar la mejor solución para su bienestar y a la pacificación de su alma. Ayuden también a dos personas en el camino difícil que han elegido.



Feliz Navidad!

&
Felices fiestas de fin de año!